

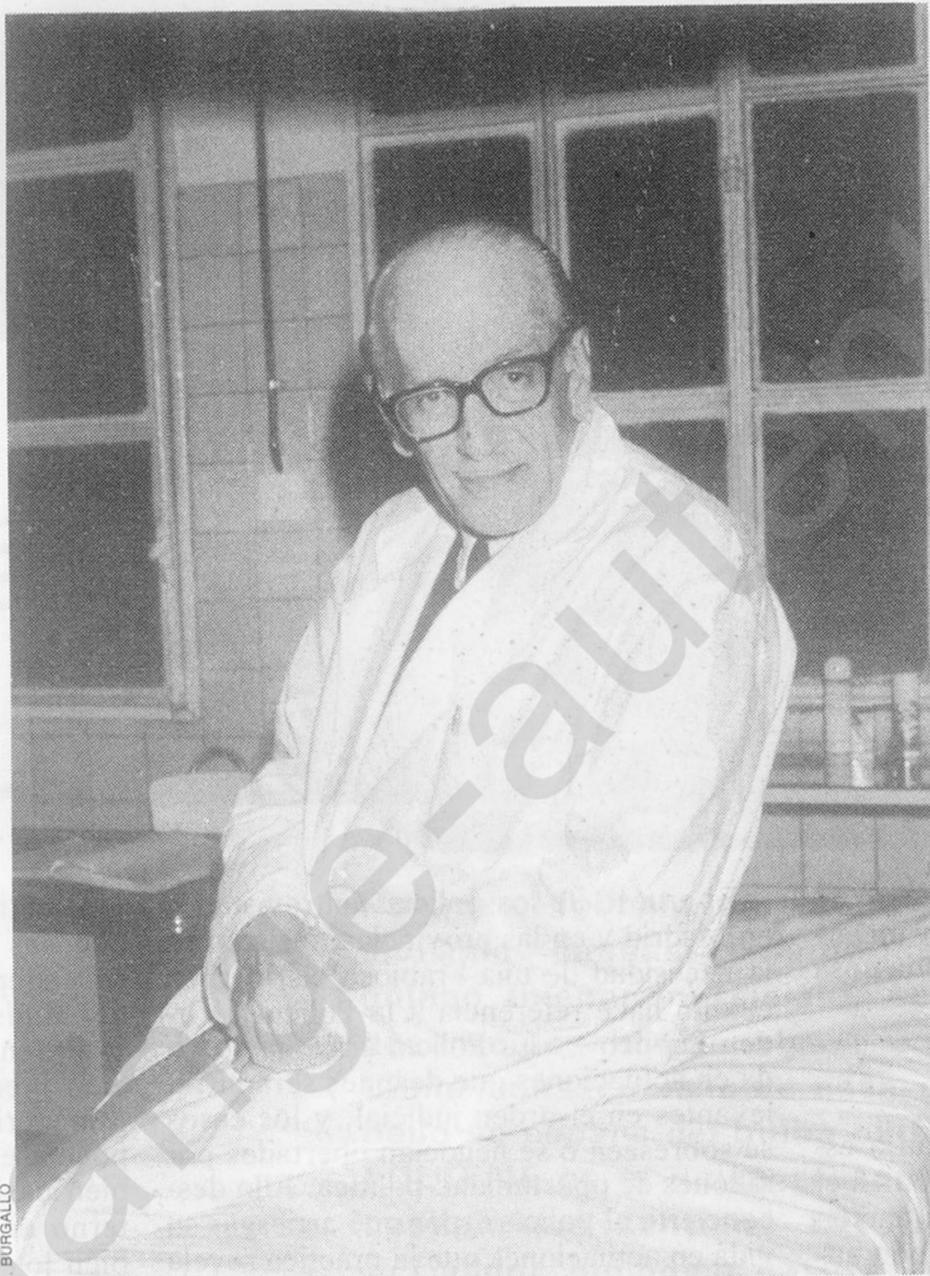
## Perales: la sombra de José Antonio

«Sí, es verdad, yo le hice comer pan negro a Franco», dijo a CAMBIO16 el médico Narciso Perales, carnet número 100 fundador de Falange, y famoso por sus investigaciones en medicina del trabajo. «Cuando yo era gobernador civil de León, allá por 1940, vino Franco al parador de turismo de La Bañeza y ordené poner pan negro, como comía todo el pueblo.» Galardonado con Palma de Plata por José Antonio, en 1935, por «hechos de extraordinaria brillantez en su hoja de servicio», Perales lleva sobre sus espaldas, desde noviembre pasado, el suceder al «Ausente» y a Manuel Hedilla en el cargo de Jefe Nacional de Falange Española y de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista, sector Auténtico. Andrés Carabantes recogió las declaraciones de Perales al asumir el cargo, después de una reunión falangista en Alicante

«La Falange es cosa de jóvenes —aseguró Perales—. Mi tarea es legar el mensaje de los jóvenes. La lucha será larga. Por tanto, es tarea de jóvenes. Hay que prevalecer en el tiempo, y yo ya tengo 62 años; no podría soportar una tarea de diez. Antes de la guerra no permitíamos en los mandos a nadie mayor de 45 años. Y en esos tiempos éramos una fuerza muy atrayente para todos. Se nos sumaba gente de diversos partidos. Por ejemplo, Fernando Zamacola, anarquista, que entre nosotros obtuvo medalla al mérito militar individual, por su conducta en el frente. O Juan Orellana, del bureau central de las Juventudes Comunistas. La juventud confió en nosotros, y combatió la causa que representábamos.»

«Claro, hay que considerar que, en Europa, había fracasado la democracia liberal. Era notorio el desorden en Francia; en Alemania, había siete millones de parados. En cambio Italia, que era un país de mendigos, se convirtió en una potencia europea. Aparecieron entonces partidos fascistas en toda Europa, desde Inglaterra hasta Grecia. Eso influyó sobre nosotros, qué duda cabe... Pero José Antonio llegó a la conclusión de que había que buscar un camino propio. Hay que considerar que aquel hombre tuvo solamente tres años de vida política. Su pensamiento estaba en pleno florecimiento cuando murió.»

«El mejor testimonio de la permanente maduración de ese pensamiento está en su alegato del juicio de Alicante, ante el tribunal popular que le condenó a morir fusilado. En las Obras Completas editadas durante el régimen de Franco falta, entre otras mutilaciones, este documento esencial, porque no les convenía publicarlo. Es más, trataron de impedirlo. Al entrar las tropas nacionales en Alicante, José María Mancisidor se incautó el texto taquigráfico, y lo escondió. En 1942, le llevó una copia a Arrese, ministro de la Gobernación, pidiéndole que diera el permiso para publicarlo. A los pocos días, la



PERALES: MAS CERCA DE LOS ANARQUISTAS

policía arrasó la casa de Mancisidor en busca de un original que él, por consejos de amigos, había escondido en la caja fuerte de un banco. No lo pudieron encontrar, y no pudieron impedir que se publicara en 1944-45, en edición de cien ejemplares. En 1961, sin autorización ninguna, volvió a imprimirse y venderse.»

### Sin un duro

«Es una de las cosas que nos gustaría reimprimir, pero la verdad es que somos un partido pobre. No chupamos de las arcas estatales, como otros, ni nos llega dinero de Europa. En la sede de la calle del Pez, 21, de Madrid, aún no se pudo instalar la corriente eléctrica. Aprovechando la oscuridad de la escalera, el otro día manos criminales nos pusieron

una bomba, que en la carcasa llevaba una cruz gamada. Pero no responderemos a estas provocaciones. No creemos en la violencia. No es legítima, sino en defensa propia, aunque hemos tenido ocasión de comprobar la violencia que se ejerce sobre nosotros. Estamos solos y permaneceremos solos, sin alianzas; sabemos que es malo estar sólo, porque te atacan y te deforman de todas partes, particularmente los que usan indebidamente nuestro nombre», añadió en clara referencia a la Falange que encabeza Raimundo Fernández-Cuesta, que ya ha recibido en ventanilla la autorización como partido.

«¿De quién estamos más cerca? Seguramente, de los anarquistas...»

Soy amigo de muchos, actualmente. Pero también hay diferencias, claro. Ellos proponen la destrucción del Estado, y eso no es viable, en la práctica, sin una etapa intermedia en la que los trabajadores vayan adquiriendo el ejercicio del poder mediante sus sindicatos. A los comunistas, les entendemos como agentes rusos. Pensamos que ahora España depende de un imperialismo, de los Estados Unidos, y no queremos que así ocurra. La reforma política se hace, precisamente, por iniciativa de los americanos y de sus socios europeos. Los rusos quieren aprovechar la ocasión para disputarles este terreno. Ambos saben que el que domine España, domina Europa occidental. Si España cayera, luego caerían Francia, Italia, Marruecos... Es vital para los americanos estar aquí.»

«Por eso queremos una independencia nacional sin hipotecas con nadie. Sin Gibraltar y sin Torrejón. Una política digna. Tenemos vocación tercermundista, de una parte, aunque ese mundo aún no sea un conglomerado inteligible. Y, sobre todo, somos iberoamericanistas, aunque no coincidamos con los regímenes de

la parte sur del hemisferio, pero sí con sus pueblos. Es la voz de la sangre y de la lengua.»

### Abstención

«¿El referéndum? Preconizamos la abstención. No confiamos en el Gobierno, ni en sus propósitos. Nosotros presentamos antes la documentación para ser reconocidos como la Falange verdadera y, sin embargo, se lo dieron a Fernández-Cuesta, uno de los responsables de que se reconozca a Falange como «el partido de Franco». ¿Podríamos confiar en el Gobierno después de eso?»

«No es de hoy nuestra oposición a Franco. Yo dejé la gobernación civil, en 1941, cuando el fusilamiento de Juanito Domínguez. Ya estaba en descomposición

el régimen. El problema comenzó con su enfrentamiento entre tradicionalistas y falangistas. En el santuario de Begoña, Bilbao, se hizo un acto que formaba parte de un programa de agitación tradicionalista. Había en la calle pintadas como «No queremos socialismo de Estado», «Abajo la Falange», «Muera Franco». Durante el acto, presidido por el general Varela, entonces ministro del Ejército, se produjo un encuentro entre Calleja y Beráztegui, falangistas que protestaban por el carácter de los gritos de los tradicionalistas, y otro grupo de éstos. Pasó en ese momento por allí el coche donde Domínguez y otros acudían al lugar y aumentó el tumulto. Uno de los del automóvil, que regresaba de la División Azul, llevaba granadas de mano, de esas que caben en el puño, y arrojó una al aire, lo que causó varios heridos. Los falangistas fueron tan inocentes que denunciaron los hechos en la Comisaría de Bilbao. Les metieron presos, y comenzó entonces uno de los procesos más vergonzosos del régimen.»

### Penas de muerte

«Varela dijo que el atentado había sido contra el Ejército, personalizado en él. En el sumario se rechazaron testigos de la defensa. El caso es que en el sumario quedó aquello como un atentado contra Varela. Se condenó a muerte a Juanito y a Calleja. Este se salvó por ser gran mutilado, pero Domínguez fue fusilado. Yo sabía que esa iba a ser la gran derrota, y la desaparición de Falange por mucho tiempo. Vine a Madrid, realicé gestiones, y todo fue en vano. Domínguez fue acusado, incluso, de agente inglés, cuando había colaborado, por el contrario con los alemanes. Valentín Galarza, entonces ministro de la Gobernación, me recibió en mi carácter de gobernador civil de León. Le comuniqué que renunciaba al cargo: «Me voy porque esto es una mierda», le dije. «Bueno —respondió—, comprendo que un hombre como usted no puede actuar en un clima prostituido como éste.» El también se marchaba de su puesto. Me abrazó y me brindó su amistad para siempre. Corría el riesgo de ser acusado de abandono de cargo, pero me fui de la Gobernación dando un portazo.

«Desde casi el principio había desconfiado. Fui el único gobernador civil en la historia del régimen que no juró fidelidad a los principios del Movimiento y Leyes Fundamentales. Dije: «Los principios del Movimiento son los de la Falange ¿no es así? Pues bien, yo ya los he jurado». El desplante de dejar el cargo de gobernador me costó varios años de persecución y confinamiento, incluso siete meses de

arresto en un cuartel, porque era médico militar. Al confinarme en La Línea, me hicieron un favor, porque estudié los problemas médicos de los mineros y eso fue decisivo para mi vida. Hice el estudio más importante que se ha realizado sobre silicosis, manganismo, enfermedades de los trabajadores del carbón, el plomo, y otras ramas. Soy autor principal del Tratado Español de Medicina y Seguridad del Trabajo, y durante seis años fui vicepresidente de la Comisión Internacional de esa Medicina».

«La medicina del trabajo fue lo más importante de mi vida, junto con la militancia en Falange. Tomé parte en el Alza-



FRANCO SILENCIO SU SUMARIO

miento en Granada, en cuyos frentes estuve, hasta ser enviado a Córdoba, como delegado de la Jefatura Territorial de Andalucía. En 1938 solicité y obtuve el cese en esas funciones por disconformidad con la marcha de los acontecimientos, y me marché al frente de Teruel, en una Bandera de Palencia, donde permanecí hasta el fin de la guerra.»

### El rebelde

«Eran tiempos muy difíciles. Ya antes de la lucha se tomaron muchas medidas para proteger a los camaradas. Por ejemplo, José Antonio no quería que se afiliaran mujeres, por ser más indefensas ante la situación. Entonces, entre los fundadores del SEU, Sindicato Español Universitario, se inscribió un tal Justino Rodríguez

de Viguri, que era en realidad una mujer de nombre Justina. Al conocer la trampa José Antonio, se decidió a admitir la afiliación de las mujeres.»

«Desde luego, nunca dejé la política. Clandestinamente, participé del intento de creación de la Alianza Sindicalista, en 1945, y en otros intentos de reorganización con Eduardo Ezquer y con Dionisio Ridruejo.»

«En los años sesenta participé en el refloreCIMIENTO falangista que se formó alrededor de la tertulia de los viernes en «La Ballena Alegre», sótano del café Lyon de Madrid. Exponíamos un tema y luego iba a debate libre. Al año, nos quitaron el permiso de reunión.»

«Ayudé entonces a sacar la revista *Sindicalismo*, que dirigía Ceferino Maeztu. Después me trasladé al Círculo Manuel Mateo, de Madrid, donde formé el Comité de Enlaces y Jurados que más tarde se transformó en Comisiones Obreras, de donde luego nos retiramos. Venían Camacho y los otros. Yo sabía que eran comunistas, pero dejaba correr. José Solís, que era secretario del Movimiento, tenía notas taquigráficas de lo que allí decíamos. Seguramente ponía un micrófono. Un día me citó y dijo que por el momento prohibiría aquellas charlas donde se hablaba demasiado contra el régimen, pero que más adelante las permitiría; lo que no cumplió nunca, claro está.»

«En 1967, Manuel Hedilla se decidió a actuar nuevamente, y anduvimos un trecho juntos, pero teníamos algunas diferencias doctrinales y yo me fui al Frente Sindicalista Revolucionario, del que fui presidente y, ahora, me retiré para participar en esta tarea de reconstrucción de la Falange, al lado de los jóvenes.»

«Bueno, el futuro no será fácil, pero ya estamos en la lucha. Hay que revalorizar a este partido. Hacer compren-

der al pueblo que no somos la Francofalange, sino la Falange Auténtica. Nuestra camisa es azul por el color del mono de los obreros. Los símbolos son reemplazables si fuera necesario.

### Futuro

Es decir, nuestro saludo, que es el saludo romano, con la mano abierta en señal de amistad, no tiene nada de malo. Pero si un día se planteara el cambio de algún símbolo porque así lo indique la realidad, Falange será respetuosa del fondo del pensamiento de José Antonio, y no de la forma aparente.»

«Mi trabajo en el puesto que ocuparan, en otro tiempo, primero José Antonio y, luego, Manuel Hedilla, es solamente el de enlace entre lo que pudo ser y lo que será Falange en el futuro, Dios mediante.»